Cámara de Representantes

XLVIII Legislatura

DIVISIÓN PROCESADORA DE DOCUMENTOS

Nº 787 de 2016

S/C

Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca

FORO LÁCTEO

Conclusiones

Versión taquigráfica de la reunión realizada
el día 1° de noviembre de 2016

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Armando Castaingdebat.

Miembros: Señores Representantes Alfredo Fratti, Nelson Larzábal, Edmundo Roselli y Alejo Umpiérrez.

Asiste: Señor Representante Omar Lafluf.

Invitados: Señores Federico Barrios (Secretariado Pit-Cnt); Carlos Cachón y Hebert Figuerola (Federación de Trabajadores de la Industria Láctea FTIL); profesor Gustavo García (UTU Equipo Interdisciplinario) y Carlos Fernández (Plenario Dptal. de Colonia Pit- Cnt).

Integrantes de: Gremio Obrero de Quesería Helvética; Asociación de Obreros y Empleados de CONAPROLE; Trabajadores Unidos de CLALDY; Unión Intersindical de Trabajadores de ECOLAT; Organización Sindical de Empleados de PILI; Asociación Laboral de Trabajadores de CALCAR; Sindicato de Empleados de Bonprole; Sindicato Obrero de Granja Pocha; Sindicato Único de Farolur; Sindicato de Empleados de Granja Piñerolo.

Secretaria: Señora Virginia Chiappara.

Prosecretaria: Señora Lilián Fernández Cítera.

═══════II═══════

SEÑOR PRESIDENTE.- (Armando Castaingdebat).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Buenos días en nombre de los integrantes de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca, y damos la bienvenida a quienes participaron en el Foro Lácteo denominado “Lechería, cuestión de Estado”.

Los compañeros trabajadores de la industria láctea plantearon la posibilidad de hacer una devolución del evento llevado a cabo el 22 de setiembre. Lo conversamos en la comisión y los queremos felicitar por ese tipo de cosas. Estamos convencidos de que ese es el camino: poder dialogar, conversar y opinar; sin lugar a dudas, en el diálogo tenemos que buscar los consensos. En el Parlamento estamos convencidos de que muchas veces, cuando las cosas salen mal, es porque falta el diálogo y, pensando parecido, nos falta la capacidad de tener diálogo. Por eso estuvimos presentes como Comisión, porque nos interesaba el evento y nos interesa y nos preocupa el tema de la misma manera que a ustedes.

Cuando nos plantearon generar un ámbito para hacer la devolución, lo aceptamos con mucho gusto. Si bien aquí estamos muy estructurados porque, sobre todo a quienes venimos del interior, hoy nos tocaba reunión de bancada y alguno tenía comisión, desarmamos todo y le dimos prioridad a esta reunión, porque entendemos que es bueno.

Estamos seguros de que esto no va a terminar acá porque, lamentablemente, desde el 22 de setiembre -cuando estuvimos en Colonia- hasta ahora las noticias no son muy buenas, pero no tenemos que perder la capacidad de seguir conversando, dialogando, y manifestamos nuestros compromiso desde el ámbito legislativo de dar una mano, de articular y de poder buscar soluciones.

Gracias y bienvenidos, no a nuestra Casa sino a la Casa de todos; creo que es bueno hacer este tipo de encuentros aquí, en el Parlamento.

Vamos a solicitar al señor Federico Barrios, perteneciente al Secretariado del PIT-CNT y responsable del Departamento de Desarrollo Productivo, que venga a la mesa para hacer una presentación sobre el origen y la trayectoria de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea.

SEÑOR BARRIOS (Federico).- Muy buenos días a todos. Agradecemos a la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca, a la UTU, a la Udelar y a los trabajadores de la industria láctea por invitarnos a participar de la presentación del Foro Lácteo.

Vamos a estar comenzando con la presentación de un audiovisual, pero antes hay algunas cuestiones que caben la pena destacar. Este es un sector que ha pasado por varias dificultades como pérdida de mercado y caída de los valores de los precios, que han generado una conflictividad importante, así como algunos embates por parte de las patronales bastante complicadas como, por ejemplo, el retiro de Ecolat, perteneciente al grupo Gloria, en la ciudad de Nueva Helvecia, y Schreiber Foods en San José, dejando un fuerte impacto en la zona de Ecilda Paullier. Han dejado a miles de trabajadores sin su sustento, trabajadores que se vieron obligados a vender su oferta de trabajo, pero también han generado dificultades para los productores rurales y una desestabilización de la cadena productiva láctea bastante importante.

Lamentablemente, por cuestiones de agenda, no pudimos estar cuando se llevó a cabo el Foro Lácteo en Colonia. De todas maneras, hubo un gran desembarco de compañeros del Departamento de Desarrollo Productivo y otros compañeros de la industria molinera -a la cual pertenezco- estuvieron presentes, y tenemos bien claro cómo ha sido el desarrollo del foro.

Es importantísimo recalcar que este trabajo que vienen realizando los compañeros de la industria láctea se enmarca en el plan de desarrollo que ha resuelto el PIT-CNT en nuestro último congreso y en el del nuevo Encuentro Nacional de Desarrollo Productivo que estaremos convocando el año entrante.

Una vez más, creo que con esta presentación queda demostrado que en tiempos difíciles y en tiempos de crisis los trabajadores no solo tenemos capacidad de análisis, sino también de propuesta y de movilización.

Muchas gracias.

(Aplausos)

——La Federación de Trabajadores de la Industria Láctea tiene una rica historia en el movimiento sindical uruguayo. Su proceso de gestación podríamos decir que comienza allá por el año 1983, cuando en nuestro país comienza a darse una efervescencia muy importante a nivel de las organizaciones, siendo sobre el final de la dictadura que se logra que haya sindicatos lácteos organizados y representados.

El 6 de julio de 1986 fue el día que se cerró el Primer Congreso. En la actualidad, nuestra Federación está compuesta por treinta y cinco sindicatos, la mayoría provenientes de la industria, pero también representamos a trabajadores de los tambos, a los trabajadores de la recolección -que transportan la leche hacia la distintas industrias-, a los trabajadores de la distribución de leche en todo el país y a los trabajadores reponedores de góndolas en las grandes superficies.

Sin lugar a dudas que las épocas duras de los años noventa, con el retiro de los Consejos de Salarios y la profundización de las políticas neoliberales, hicieron de esta década uno de los períodos más críticos para las organizaciones sindicales de la FTIL. Se instaló una corriente renovadora en la Federación y, pese a las crisis económicas como la del 2002, y los procesos de crisis internas vividos tanto en Conaprole, con el intento del Grupo Exxel de alzarse con toda la cuenca lechera, como el caso de Parmalat, ante el crack mundial a fines del año 2003, y otros procesos como el de Caprolet en Tarariras, mantuvieron a los trabajadores lácteos movilizados por todo el país en defensa de una industria láctea nacional y cooperativa.

A partir de esos procesos y de nuevos procesos llevados a cabo más adelante, como las distintas reestructuras ejecutadas por los neoinversores que se establecieron en Uruguay a partir del año 2005, donde se perdieron en forma directa e indirecta miles de trabajadores, la Federación entendió que también debía recorrer otros caminos buscando alternativas de desarrollo en torno a la lechería, proponiendo y creando ámbitos para la descripción de propuestas, sin perder la esencia de lo que nos ha caracterizado, pero entendiendo que también deberíamos pasar a ser una Federación con propuestas. Es así que llegamos a un gran seminario promovido por la FTIL en Paysandú, realizado en octubre de 2014 en la ciudad del departamento, con más de quinientas personas abarrotadas en la universidad, y con la consigna: “Por una lechería inclusiva de cara al país productivo”

Así llegamos al reciente Foro Lácteo realizado en Colonia el 22 de setiembre de 2016, en el bicentenario de la ciudad de Carmelo, con la terca consigna: “Lechería, cuestión de Estado”, como respuesta a la debacle productiva en el sector lácteo debido, entre otros factores, al accionar irresponsable de las multinacionales, y también propulsado por la Federación Láctea, conjuntamente con el Plenario Departamental de Colonia y con una participación decisiva: la organización por parte de la Universidad de la República, pero contando, además, con el apoyo del Instituto Cuesta Duarte del PIT-CNT y del Instituto Nacional de Empleo y Formación Profesional, Inefop.

Los auspiciantes del Foro fueron el Inale, el Ministerio de Industria, Energía y Minería, la Cámara de Industria Láctea del Uruguay, la Asociación Nacional de Productores de Leche, la UTE, la Udelar, la UTEC y la Intendencia de Colonia.

Las actividades preparatorias del Foro comenzaron en el mes de junio de 2016 y la iniciativa surge en el marco del Plenario Intersindical de Colonia, como respuesta a la actividad productiva disminuida, al desempleo y al cierre de empresas que imperaban en el departamento.

Se estima que a partir de 2010 la lechería en Uruguay comenzó un período de crisis, la mayor de su historia, y ante esa compleja coyuntura era necesario generar un gran debate entre todos los sectores involucrados de la cadena láctea: trabajadores, industriales, productores y gobierno, para presentar y discutir medidas para el sector esbozando diferentes escenarios a construir.

¿Qué sector lácteo queremos y cómo lo logramos? Eso proponíamos en uno de los documentos convocantes del Foro.

La numerosa marcha de los trabajadores de la industria láctea organizados en sus sindicatos, recorriendo varios lugares de la localidad, fue la primera actividad del Foro. Las banderas y consignas de las pancartas y pasacalles expresaban las ideas, objetivos y propuestas de los trabajadores. A la marcha le siguió la apertura, exposiciones, charlas, talleres y cierre de la actividad. El encuentro estuvo signado por numerosa participación, diversidad de actores, despliegue del profundo conocimiento existente sobre el sector, buen clima de discusión, alta calidad de las intervenciones, y compromiso de todas las partes para la construcción de propuestas. La apertura estuvo a cargo de la alcaldesa de Carmelo, de representantes de la FTIL y del Plenario Departamental de Colonia del PIT-CNT, e integrantes de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca de la Cámara de Representantes del Parlamento Nacional.

Las exposiciones de la mañana estuvieron a cargo de profesores de la Universidad del Trabajo del Uruguay, de la Asociación Nacional de Productores de Leche, del Instituto Nacional de la Leche, de representantes de los trabajadores en el Inefop y del Instituto Cuesta Duarte del PIT-CNT.

Las charlas temáticas estuvieron a cargo de profesores de la Universidad Tecnológica del Uruguay, del representante de los trabajadores en el Fondes, y del representante de los trabajadores en el Directorio del BPS.

Los tres talleres temáticos fueron coordinados por profesores de la Universidad del Trabajo del Uruguay, de la Universidad de la República, de la Universidad Tecnológica y por técnicos del Instituto Cuesta Duarte y fueron la situación del sector lácteo e inserción regional e internacional, trabajo, educación y tecnología, y el marco normativo de ley de lechería y de la ley de inversiones.

La moderación del Foro la realizó un integrante de la FTIL, y contó con la colaboración de dos docentes de la Universidad de la República.

La preparación del almuerzo y su servicio estuvo a cargo de estudiantes de las escuelas de gastronomía de la UTU de las localidades de Colonia y Rosario -como parte de sus prácticas-, quienes fueron supervisadas por los docentes.

En la apertura y en las exposiciones se realizaron aportes sobre orientaciones de políticas para el sector lácteo, enfoques metodológicos para trabajar en torno a la elaboración de propuestas y esbozos de propuestas.

Por último, queremos brindar el reconocimiento por la participación y los aportes realizados a todos los actores involucrados, en especial, a la señora Ministra de Industria, Energía y Minería, ingeniera Carolina Cosse, por el apoyo incondicional de su Cartera, que declaró el Foro Lácteo de interés ministerial.

Para nosotros, los trabajadores lácteos, la intención del foro "Lechería cuestión de Estado" ha sido promover y proponer a través del debate nuevas formas de mirar la lechería y colaborar a generar reflexividad sobre su acción en un mundo globalizado. Estamos convencidos de que este debe ser nuestro rol a jugar de aquí en más en este nuevo tiempo -donde conviven tensiones permanentes-, sin olvidar a qué lugar pertenecemos, con una mirada aguda y brindando propuestas para que se tengan en cuenta a la hora de buscar soluciones para uno de los sectores más dinámicos que tiene el país.

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE.- Recién le pregunté a Federico cuántos trabajadores sindicalizados hay y cuál es la masa total de trabajadores. Me respondió que más o menos hay cinco mil sindicalizados, pero no supo decirme cuál es la masa total de trabajadores. ¿Cuántos serían?

SEÑOR CACHÓN (Carlos).- Esos datos están establecidos en el documento. Allí se analiza la cadena láctea, sus componentes y quiénes actúan, tanto productores como trabajadores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Gracias.

SEÑORA MORALES (Silvia).- Quiero informar que el audiovisual fue diseñado por un equipo de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea compuesto por Alexandro González, Roberto Mosqueira -que es la voz en *off*-, Julio Curbelo, Maximiliano Menéndez y Adrián Gentile.

SEÑOR PRESIDENTE.- Damos la gracias al señor Federico Barrios por su participación.

A continuación, harán uso de la palabra los señores Carlos Cachón y Heber Figuerola, integrantes de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea.

SEÑOR CACHÓN (Carlos).- Buenos días para todos.

En primer lugar, queremos agradecer especialmente a la secretaría de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca por el trabajo desarrollado, por la actitud y por ser tan eficientes a la hora de articular con los compañeros de la Udelar; no es fácil armar una actividad de estas características. Este tipo de intercambios con todos los actores le hace muy bien al Parlamento Nacional. Por eso, nos parece de rigor hacer este agradecimiento. Reitero que estas instancias le hace muy bien a la democracia y al diálogo social que todos queremos construir, que va en beneficio de nuestro país y de la industria nacional.

El video que hemos presentado para nosotros es muy importante porque plasma un registro histórico, que no solamente se remonta a las cuestiones desde el punto de vista político y la formación de nuestra Federación. Yo quiero ir un poco más allá y destacar la lucha permanente de los peones de campo. Recordemos la huelga de los peones de campo realizada en la década del cincuenta, que generó un espacio de articulación y permitió dar a la industria esa participación y ese enriquecimiento que la transformaron en modelo productivo. Esos hombres y esas mujeres de nuestro país han dado lo mejor de sí a la industria láctea. Lo mismo sucede con los pequeños y medianos

productores, que junto a los grandes productores, han dado a esta industria lo trascendente y la perspectiva.

Entonces, hago este mojón para homenajear a los peones de campo, a los pequeños productores, a los hombres y a las mujeres de este país que día a día trabajan en el campo y hacen las más ricas tradiciones de nuestro país. ¡Vaya nuestro homenaje a los olvidados -como decía el escritor "Negro" González- de la tierra.

Agradecemos esta instancia, en la que han trabajado fuertemente muchísimos compañeros y muchísimas compañeras, así como varias instituciones; en el documento ustedes van a encontrar todos nuestros agradecimientos.

Para nosotros es muy importante este desembarco en el Palacio Legislativo y el trabajo con la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca, porque es necesario generar desde el ámbito legislativo aportes y un soporte para las líneas que luego vamos a comentar.

En la presentación también desarrollamos lo que significó ubicar esta instancia programática desde el punto de vista de los congresos del PIT-CNT y de la FTIL y de los demás actores de la cadena con los que hemos trabajado, para que no se considere que la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea se estaba refiriendo estrictamente a cuestiones salariales y de condiciones de trabajo. Nosotros hicimos propuestas y consideramos las que se realizaron.

Ese marco que fuimos desarrollando tiene un inicio muy importante: el año 2014, momento en el que el PIT-CNT, el Instituto Cuesta Duarte y diferentes actores comenzaron a percatarse de la importancia de la lechería, del valor agregado que significa para nuestro país la sostenibilidad de un proyecto productivo inclusivo, en el que todos los actores equilibren la cadena para poder ser mejores y producir más, y se tenga en cuenta la justicia social como elemento central.

En 2014 nos dimos cuenta de ese gran desarrollo. Sin embargo, el precio internacional no ayudó a ninguno de los actores. Eso generó una cuestión bastante compleja: hizo que la industria fuera dependiente y que se tuviera que buscar otros mercados internacionales. Además, en ese momento estábamos en el medio de una negociación colectiva muy importante con la industria nacional. Por suerte, se salió adelante, aunque hubo precaución en ese sentido. No sucedió lo mismo con las trasnacionales.

En este punto, me parece importante aclarar -aclaro que no es un lamento ni nada por el estilo- cuál fue el papel que jugaron las trasnacionales en este país, fundamentalmente, en la industria láctea. Me refiero, particularmente, a la exParmalat, a Ecolat -con capitales peruanos- y a Schreiber, que estaban en el centro de la cuenca lechera, es decir, en San José y en Nueva Helvecia. Departamentos como Colonia y San José son motores de la producción nacional, porque existe crecimiento de la cuenca y apropiación de lo que significa la soberanía de nuestro país, porque hay una construcción cotidiana de los productores y potenciación del sector. Eso no lo vieron así las trasnacionales. En función de esas cuestiones, fueron tomando determinada actitud. Pero se equivocaron, porque se encontraron con el movimiento sindical y con los productores, que no habían favorecido, porque les bajaron el precio y los maltrataron. En definitiva, destrozaron la cuenca. Todos saben -acá hay productores- lo que significa construir una cuenca lechera. Esto tiene muchos años; viene de la década del treinta, cuando los productores crearon Conaprole y, luego, otras empresas nacionales como Calcar, Claldy y Pili. En este sector hay un gran poderío de la industria y una apuesta de todos los actores -Banco República, Instituto Nacional de Colonización- a la lechería inclusiva. Sin

embargo, por tener en cuenta la rentabilidad, ubicamos una trasnacional que lo que hizo fue destrozar las cuencas. ¡Ni qué hablar del impacto que tuvo en los trabajadores y las trabajadoras y los efectos colaterales que hubo en departamentos como Colonia! Debemos tener en cuenta que esta problemática no solamente afecta al sector: influye en el obrero de la estación de servicio, en el que trabaja en los talleres metalúrgicos o en los supermercados. Esta realidad afectó a casi diez mil personas.

Estas fueron las cuestiones que quisimos desarrollar. Además, seguimos negociando en los consejos de salarios con las industrias nacionales. Estamos en un proceso importante, no de reestructura sino de readecuación de la producción para poder competir. Los trabajadores de toda la cadena de la industria láctea han tenido una participación activa y madura en este sentido, han mostrado que el movimiento sindical apuesta a un diálogo que permita construir salidas colectivas, sin dejar de lado a empresariado nacional y tratando que se adopte una política de Estado; el propio Gobierno ha tomado medidas que nos parecen realmente importantes. Debemos acompasar todas esas cuestiones. Es necesario avanzar con medidas consensuadas que permitan ir avanzando en los consensos y administrar los disensos. La industria láctea nacional tiene potenciación y visibilidad desde el punto de vista de los mercados internacionales. Además, hay organismos como Uruguay XXI, que nos permiten generar no solamente ámbitos con respecto a las relaciones laborales, sino también en relación al comercio exterior. Tenemos que apuntar a un comercio exterior que permita mantener los equilibrios para que, cuando vengan los tiempos difíciles, no se corte por el lado más fino, que son los pequeños y medianos productores y los trabajadores. Tenemos que atenuar esas dificultades, hacer un bolsón de reserva, porque también el mercado interno es muy importante. No se trata solamente de discutir con los empresarios si el correctivo debe ser mayor o menor; si hay crecimiento, éste se debe distribuir. No se trata de ir hacia contratos chatarra ni tampoco de fundir una empresa -esa no es la actitud de la Federación ni del PIT-CNT-, sino de ir encontrando los ejes fundamentales del sector primario, tanto de los productores como de los trabajadores y de la distribución; en definitiva, de la cadena en sí. Acá la cadena láctea se puede visualizar perfectamente, desde el peón de tambo hasta el que está en la góndola del supermercado. Todas estas cuestiones de la fase primaria, que involucran a los mil quinientos productores de leche y a los dos mil quinientos o tres mil trabajadores, se tienen que ir abordando desde el punto de vista legislativo.

El tema del ordenamiento territorial y del medio ambiente se debe readecuar para habilitar a la cuenca lechera. Hay otros sectores, como la forestación, que son importantes. Tiene que haber una complementariedad. Los Gobiernos Departamentales están marcando nuevas directrices desde el punto de vista del medio ambiente para fortalecer a la cuenca lechera.

El Instituto Nacional de Colonización debe jugar un papel importante en la tenencia de la tierra de los productores que menos tienen y en el asentamiento de los pequeños y medianos productores, para que no se pierda el oficio y el saber obrero que se fue construyendo. Existe un complemento entre el peón de tambo y el patrón. La relación que se genera en el interior del país es muy familiar. Como el ferrocarril en su momento, que asentó a las grandes familias en las estaciones, la cuenca lechera asienta, generando escuelas rurales y conocimiento acumulado, que nos caracteriza como país. Nuestros productos tienen ese valor agregado que implica ser uruguayo, tener conocimiento y avance tecnológico.

El crecimiento sostenido que vivió la lechería ha sido muy importante. Desde el 2012-2013 el crecimiento ha sido explosivo, y eso tiene mucho que ver con las

inversiones que han generado los productores. Por eso decimos que es una cuestión de Estado.

Es muy importante el tema de la tierra, que no se puede seguir acumulando; hay que ser mucho más equitativo. Tenemos un problema con la forestación. Si bien es importante desde el punto de vista de la acumulación y de la producción, tiene que haber una complementariedad productiva.

En lo internacional, debemos mostrar nuestros productos. El Inale fue creado como un ente de derecho público que transita en lo privado. Más adelante los compañeros harán una reivindicación; yo me voy a remitir a lo que significa el Inale como ente regulador y a lo que implica que participe en Uruguay XXI. Debe haber una cuestión de ida y vuelta. Lo teníamos previsto en este viaje a China que hizo el presidente de la República con todas las delegaciones y productores. Uno de los sectores que acompañó ese intercambio comercial fue el sector lácteo, junto con otros también importantes, como el del arroz y la carne. Tiene que haber una vinculación entre el INAC y el Inale, por lo que implica el sector primario, al que debemos cuidar.

El documento trata de describir todos estos aspectos. Es un documento importante, que tiene rigor, que incluye una serie de gráficas que muestran la rendición de leche, la importancia de los productos, la ubicación de cada una de las empresas, cuáles son las cuestiones de exportación, etcétera. El documento está abierto; con cada hecho político que se vaya generando deberemos hacer una adecuación.

Para el movimiento sindical, para el PIT-CNT, para el Instituto Cuesta Duarte, estos ejes programáticos deben considerarse en otras ramas de la actividad, porque tienen mucho que ver con las ramas sectoriales, con las que debemos trabajar, como decía el presidente de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca, señor diputado Armando Castaingdebat, en la construcción del diálogo cotidiano y permanente. Deberemos trabajar en la carne, en la madera, que se viene acercando, y en algunas cuestiones de los medicamentos. Esto generó un disparador bien importante.

Expresamos nuestro máximo reconocimiento al PIT-CNT, al Secretariado, a la Mesa Representativa, al Instituto Cuesta Duarte y a nuestros pares, a nuestros queridos compañeros de todos los plenarios departamentales del PIT-CNT, que hoy están presentes; sin ellos no hubiera sido posible, ni qué hablar desde el punto de vista de los trabajadores, pero también desde el de los demás actores, tal como quedó registrado en la presentación del video.

Muchísimas gracias.

(Aplausos en la sala)

SEÑOR FIGUEROLA (Hebert).- Sin duda esta actividad es muy importante, porque refleja el trabajo que se ha realizado desde los diferentes institutos: el caso de la academia en general, la Udelar, la UTU, el Inefop, los trabajadores. Nosotros tratamos de transcribir literalmente la conclusión a la que se arribó, luego de la discusión que se dio en el Foro Lácteo. Tal vez haya que profundizar en algunas cuestiones de diseño y demás; la intención era llegar a tiempo con el documento, dada la importancia de esta actividad.

El compañero Carlos Cachón hacía una reseña importante de la lechería y de los desafíos que tiene la industria láctea. El Foro Lácteo fue un mojón, un punto de partida. Arrancó en el 2014 con el concepto de los trabajadores y de las instituciones en cuanto a que la lechería debería ser inclusiva y a eliminar aquella lógica que se planteaba por parte de algunos, de compartimentos estancos, de acciones que debían ser corporativas.

Por ahí colocábamos algunas propuestas y recibíamos respuestas, pero entendíamos que eran insuficientes, habida cuenta de la situación coyuntural que hemos sufrido como industria láctea, como cadena de valor. La inclusión refiere a los trabajadores, los productores y los industriales. Eso implica una madurez por parte de los trabajadores y desmitifica aquello de que los trabajadores están en contra de los productores o de los industriales, más allá de las coincidencias y de las diferencias naturales que se dan en cada sector. Por lo tanto, para nosotros es sumamente importante esta actividad.

Entendemos que tiene que haber un cambio de matriz productiva. Hablamos de una cuestión integral, no solo en lo económico, sino también en lo social y en la participación de los trabajadores, y para eso tiene que haber políticas de Estado. Hay tres o cuatro aspectos que hacen a la matriz productiva. Por ejemplo, valorar las inversiones de los capitales nacionales. Carlos lo marcaba muy bien con respecto al arrojo que están teniendo los empresarios nacionales que, frente a esta situación, podrían buscar otros caminos, pero se siguen transformando. Me refiero a empresas como Pili, Calcar, Helvética -que está en una suerte de transformación-, Claldy y El Talar, más allá de las dificultades que tiene. Nos parece que deberíamos valorar mucho más esa iniciativa de los empresarios nacionales. Así se construye la cadena láctea, en base a factores endógenos, internos. Naturalmente, es parte de la estrategia.

Lo otro a tener en cuenta es el conocimiento. El país cuenta con capacidades, con conocimientos, con formación técnica, con educación para el trabajo, con investigación, con institucionalidad, que debemos tener en cuenta para la transformación de la matriz productiva. ¡Vaya si tenemos la oportunidad, en función del conocimiento de los diferentes técnicos! La prueba está en el papel fundamental que está jugando la Universidad de la República con los trabajadores, con la sociedad y con el sistema democrático; lo mismo puedo decirlo de la UTU, la UTEC y el Inefop, que es una herramienta fundamental para tener en cuenta. El desarrollo de la investigación es un elemento sumamente importante.

Dentro de ese cambio de matriz productiva que planteamos, dentro de la capacitación, de la formación profesional, de la educación, hay un doble abordaje: apostar a la formación técnica y profesional de los jóvenes, articulando adecuadamente educación y trabajo, y diseñar y desarrollar capacitación y formación de los trabajadores en actividad, articulada adecuadamente con el desarrollo industrial del país. ¿Qué quiere decir esto? Que hay planes en el Inefop. Antes, cuando el trabajador estaba en el seguro de desempleo, estaba habilitado para comenzar un plan de capacitación. Ahora hay varias líneas de capacitación en torno al Inefop para el trabajador en actividad.

Por otra parte, quiero hacer referencia a las políticas de Estado y a la visión de largo plazo. En los talleres del Foro Lácteo y en las intervenciones se señalaba que generar políticas de Estado en la lechería significaría superar los quinquenios de los Gobiernos y las políticas partidarias, trabajando con visiones de largo plazo. Para nosotros es muy interesante este aspecto, porque va más allá de las coyunturas e intereses y en ese sentido hay que remarcar que el interés colectivo no pasa por acciones corporativas; recientemente lo sufrimos con la movilización de algunos productores, que inclusive no fue respaldada por el conjunto del sector. Entonces, creemos que la salida no está por ahí, sino por una estrategia a largo plazo y de conjunto.

La apuesta de los productores de permanencia en el campo significa valor agregado a la cadena, y es conocimiento y experiencia que debería protegerse. En este caso, planteábamos que un aspecto central era la tenencia de los productores, porque si bien entendemos que desde el 2005 ha habido un avance importante, sin duda las políticas se tienen que seguir profundizando. En ese sentido, saludamos la aprobación de

la Ley Nº 11.029 cuyo cometido fue, precisamente, priorizar a los asalariados rurales y también a los pequeños y medianos productores. Por eso saludamos la iniciativa del Instituto Nacional de Colonización de otorgar 194 hectáreas a los asalariados rurales. Creemos que esta discusión también debería profundizarse, sin perjuicio de los avances que ya hemos reconocido.

Por otra parte, apostamos a una nueva institucionalidad, es decir, a diversidad de actores de la cadena para elaborar propuestas. El trabajo conjunto de trabajadores, sindicatos, empresas y Gobierno para generar un compromiso nacional es la base para crear propuestas pertinentes para el sector, y eso lo pudimos comprobar en el Foro, donde fue posible discutir diferentes propuestas, que hoy se informan como conclusiones. En ese sentido, promovemos la discusión de los asuntos de la industria láctea, pero en la mesa sectorial, que en su momento instaló el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, dejó de funcionar. Entonces, ¡vaya si será importante para los trabajadores este consejo sectorial, en la medida en que el Consejo de Salarios acordamos con la Cámara de Industria Láctea del Uruguay y con el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social reflotar el consejo sectorial! Así se lo hicimos saber al Ministerio de Industria, Energía y Minería, que fue muy receptivo con una propuesta de los trabajadores, pero que mira por el conjunto de la industria.

Por último, tratamos de esbozar algunas propuestas. En este sentido, creemos que hay que apostar a nuevos mercados, diversificar la producción y estudiar posibles tratados comerciales. Sin duda, el sector enfrentó una crisis muy importante y por eso deberá discutirse en profundidad qué producto impulsamos para exportar. Habida cuenta de que alrededor del 75% de lo que se produce se exporta, habría que diversificar la producción para captar más mercados.

Por otra parte, habría que diseñar e implementar una política exterior de productos lácteos, conformando una delegación de productores, trabajadores, industriales y el Ministerio, apoyados por el Instituto Uruguay XXI para avanzar en la priorización de productos y mercados. Nos parece muy importante la experiencia de la visita a China, cuya delegación estuvo integrada por nuestro PIT-CNT, pero creemos que las perspectivas tendrían que ajustarse a las particularidades de la industria láctea, porque ni qué hablar que más allá del apoyo de los técnicos y demás, quienes tienen la experiencia son los trabajadores. Por lo tanto, entendemos que se debería trabajar en ese sentido.

Asimismo, creemos que se debería trabajar en propuestas que defiendan la cuenca lechera, lo que implica proteger la tierra, a quienes viven en ella y a su forma de producción -y en este caso involucrando al Instituto Nacional de Colonización-, proteger el rodeo lechero evitando su venta y, por ende, su desmantelamiento. Es decir, discutir la política de la venta de ganado en pie.

Por otra parte, se deberían considerar la condiciones para el establecimiento de megatambos y, por tanto, de las grandes inversiones. En el Foro planteamos el dilema de sistema cooperativo versus megatambos. Indudablemente, se tendrían que generar normas para proteger la industria nacional, por ejemplo, para el caso de invertir. Está claro que la ley de promoción de inversiones es fundamental para nuestro país porque genera valor agregado y riqueza, aunque en el caso de la lechería, que tiene sus particularidades y es un sector estratégico, debería hacerse un traje a medida, modificando la ley de lechería, en el caso de las grandes inversiones, y evitar cierres como el de Ecolat y Kriver. En ese sentido, se planteó la creación de sociedades anónimas, importaciones, protección de trabajadores y productores ante la crisis y el cierre de empresas.

También se planteó la necesidad de considerar la participación de los gobiernos locales en los espacios de toma de decisión del sector lácteo. La ley de ordenamiento territorial existe, pero hay que analizar el compromiso de los gobiernos departamentales en el otorgamiento de tierras.

Asimismo, se tiene que considerar la participación de los trabajadores en los espacios de análisis y toma de decisiones -incorporando de los trabajadores en Inale-, definir salario y condiciones de trabajo por cadena de valor, considerando la ley de Consejos de Salarios que contempla este enfoque -por eso, habrá que hablar con los compañeros que están representando a los asalariados rurales en todo lo que hace a la cadena de valor-, fomentar la tecnología en el sector lácteo, crear políticas de trabajo y empleo, políticas de educación, formación y capacitación que deben formar parte de las políticas de desarrollo de la industria láctea.

Estamos de acuerdo con las transformaciones tecnológicas, pero sin duda de la mano de la capacitación y formación de los trabajadores para evitar el desplazamiento de mano de obra.

También hay que analizar, evaluar y promover formas de organización para producir, por ejemplo, asociativismo, cooperativas y autogestión. En este sentido, los compañeros de la ex Ecolat tienen un proyecto para formar una cooperativa, que si bien lo ha tomado el Inacoop todavía hay muchas dificultades para concretarlo. Aunque el Gobierno planteó algunas alternativas, no son suficientes porque hay 37 trabajadores que están dispuestos a trabajar en cualquier planta de la industria láctea.

Queremos terminar con un pensamiento para reflexionar: es posible construir sociedad en la coincidencia y en la discrepancia. Lo importante es tener el compromiso constante de todos y todas.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR GARCÍA (Gustavo).- En el Foro nos encargamos de analizar la parte de formación y educación, y cómo relacionarlo con la industria láctea.

Tratamos de elaborar una metodología para abordar las particularidades del sector, es decir, analizar de qué manera podrían hacer un enfoque metodológico general para fortalecer el sector y sortear las dificultades, manteniendo una línea para que el sector estuviera siempre fortalecido.

Necesitamos una industria competitiva, que tenga potencialidades, por ejemplo, las políticas estables de este país, que permitan invertir a muchas empresas. A pesar de la competitividad interna en un sector muy chico, existe un buen relacionamiento interno entre los diferentes actores del sector. La competencia en el sector lleva a las mejoras y a la innovación. Esas son potencialidades que tiene el sector.

Por otro lado, las insuficiencias que se ven son que nuestro mercado interno es chico, es muy fácil de saturar y, además, muy conservador. Por lo tanto, no tiene las ventajas que tienen Argentina y Brasil, que pueden hacer muchas innovaciones porque son mercados menos conservadores y se adaptan rápidamente a nuevos productos, lo que hace que no se fomente mucho la inversión a nivel industrial para sacar nuevos productos

Últimamente, lo vimos muy dependiente del precio y, como no hay un mercado amplio, falta una investigación de nuevos productos. En realidad, investigación se hace,

pero no en la medida en que necesitaríamos para contar con un sector que tenga varios productos con los cuales poder ganar nuevos mercados a través de la exportación.

Asimismo, hay falta de alta formación y especialización. En el sector hay mucha gente que sabe hacer las cosas, pero cuando viene el avance tecnológico y tiene que realizar las modificaciones que nos obliga la tecnología, le cuesta muchísimo adaptarse al cambio. Eso lo vimos en el Foro, donde había muchos trabajadores del sector que, cuando venía maquinaria nueva o cambios tecnológicos, los afectaba ya que tenían que volver a actualizarse.

Otra cosa que manifestaron -que me llamó la atención- fue que hay como una centralización de la formación. El país está centralizando su formación alrededor de determinados lugares donde hay más industrias y, tal vez, a otras industrias que están más apartadas les cuesta mucho más a sus trabajadores actualizarse. Ese es un debe que tenemos y aún más desde nuestro sector.

También es bueno considerar que -según Guillermo Montaño-, a diferencia de la ganadería y de la producción ovina, la lechería surgió y se desarrolló en función del mercado interno, mientras que las otras se desarrollaron en base a la exportación. Hasta los años setenta la lechería fue exclusivamente para un mercado interno y, a partir de allí, las empresas vieron que teníamos necesidad de exportar para lograr el crecimiento. Es una diferencia, y a veces es importante mirar de dónde surgen los sectores.

La propuesta en cuanto a esta metodología es construir un espacio idóneo que reúna al gobierno, a los ministerios, a los gobiernos departamentales, al Instituto de Colonización, al Inale -que realmente han trabajado mucho en esto y quienes estamos cerca del sector lo hemos sentido-, y a los actores productivos, o sea a los empresarios -tanto la parte de producción primaria, es decir, los tambos, como toda la parte de la industria- y a los sindicatos, y ponernos de acuerdo en dónde están los puntos importantes para abordar una metodología que nos permita empezar a caminar cuanto antes porque -como nos pasó cuando éramos chicos- después que empezamos a caminar, los golpes son cada vez menores, y de esa manera vamos a andar mucho mejor.

En cuanto a las entidades de formación, estamos incluyendo al CTP -que es la antigua UTU-, la UTEC, la Udelar y la capacitación por parte de Inefop, la investigación a través del INIA, la Udelar y la UTEC, y la innovación a través de la ANII. Esa es la propuesta, pero ¿cuál es el propósito de esta metodología? Es adelantarse a los cambios tecnológicos. Conociendo qué tipos de cambio nos viene porque, de lo contrario, nos supera, como nos ha ocurrido que el cambio es tan rápido a nivel del sector lácteo, que si no estamos visualizando por qué lugar viene y de qué tipo es, nos impacta siempre negativamente y, sobre todo, en el empleo. Entonces, no nos permite definir políticas y acciones claras para la formación y la capacitación que tenemos en este país desde las entidades, porque todos sabemos que cuanto más y mejor educación y capacitación, estamos más preparados para los cambios.

Otra de las propuestas es crear condiciones para construir nuevos mercados externos y ampliar los actuales a través de la mejora de las condiciones de comercialización. Proponemos crear un sector en el cual podamos debatir por dónde van los TLC que le convienen al país, porque son importantes, porque -como dijimos- nuestro mercado interno es muy chico y va a depender siempre del negocio exterior.

Otra de las propuestas es regular el ingreso masivo de lácteos del exterior, porque muchas veces le hace mal al mercado interno ya que los países que nos rodean tienen una alta variedad de productos y muchas veces eso impacta negativamente en nosotros.

Una de las condiciones a construir a través de esta metodología sería crear una marca país a través de una política de Estado -nosotros le llamamos política pública-, tanto sea de la producción como de la industria. Otra, sería crear una unidad de apoyo para una organización competitiva de la producción a través de planes de negocios con equipos coordinados de ventas en el exterior, involucrando a las embajadas, los ministerios, la Cámara de Industrias y las gremiales de productores, tanto sea del sector primario como de la industria. Asimismo, que haya un plan de investigación y tecnología, elaborando estrategias de largo aliento que abarquen la actualización -que es un poco lo que veíamos en el Foro- de los trabajadores nuevos, pero también de la gente que tiene mucha experiencia y que en realidad necesita una actualización de los procesos nuevos tecnológicos. También proponemos la reconversión de productores -no hablo de reconversión de productores de otros sectores sino a veces del mismo sector lácteo, que tienen dificultades para sortear, como en estos momentos, una diferencia importante de costos y beneficios.

Otra de las condiciones sería facilitar el flujo de tecnología y compartir actividades que agreguen valor y faciliten la detección de nuevas oportunidades, así como permitir intercambios de información. ¿A qué me refiero con esto? Muchas veces tenemos la industria y los productores por un lado, y nunca tenemos un vínculo como para decir dónde tenemos las dificultades. Hay mucha gente en el sector que tiene mucha experiencia, no de nuestro lado, de la universidad ni del CTP de la UTU, sino del conocimiento tácito, y eso le permite sortear estas dificultades. Si hablo estrictamente a nivel de productores, diré que hay agremiaciones de productores bajo la formación CREA, por ejemplo, y hoy -que estuvimos analizando la parte económica- hay muchos de esos productores que producen muy por debajo y están teniendo ganancias. Entonces, uno mira el sector y dice: ¿por qué hay productores que están complicados y sin embargo, hay otros que son exitosos? Entonces, ¿qué nos falta? Nos falta ese intercambio con la gente que ha adquirido ese conocimiento tácito de por dónde va el sistema para que, a pesar de que baje el precio, siempre se mantiene por debajo.

Por otro lado, proponemos un plan de trabajo para vincular la normativa nacional y el cooperativismo. Algo que estuvimos discutiendo fue que sería bueno que se encontraran, porque las normativas a veces no se conjugan con el cooperativismo.

También se habló de incorporar a los trabajadores a la junta del Inale, porque no estaban. Asimismo, se propuso revisar la ley de inversiones, para que aquellas empresas que invierten acá tengan un plazo por lo menos importante para estar en el país, porque uno sabe que después de que transcurre determinado plazo esas empresas no se van a ir, ya que es lo que ha ocurrido últimamente.

También proponemos revisar lo relacionado con la tenencia de la tierra a través de las sociedades anónimas, que ha creado dificultades.

Lo nuestro era eso, más que nada; en lugar de hablar de cosas puntuales, la idea es trabajar sobre una metodología que nos permita avanzar en el sector, basándose en qué cosas tenemos a favor y qué cosas tenemos en contra. Pero, sobre todo, lo que saqué como resultado del Foro es que tenemos que empezar a reunirnos y pensar las cosas juntos, porque es la única manera de que nos va a ir bien. Lo digo como educador de veinticinco años, pero también como productor lechero: la cosa está difícil.

Muchas gracias.

(Aplausos)

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- En primer lugar, quiero dar la bienvenida y agradecerles porque este intercambio, tanto cuando fuimos a Carmelo como en el día de

hoy, ha sido y será muy productivo, especialmente para nosotros, por estar más metidos en la realidad que viven ustedes cada día, tanto trabajadores como productores.

Más que nada, quiero agradecerles y reiterarles que estamos a las órdenes para trabajar especialmente estas propuestas que están haciendo de labor conjunta. Y también estamos de acuerdo con que los trabajadores tienen que estar en el Inale.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- Quiero agradecer la visita y el esfuerzo que han hecho, que es mucho. Esto del Foro Lácteo es muy interesante.

Quiero felicitarlos por la lucha, porque esto lo tenemos que construir entre todos. Tal como se denomina el Foro, de que esto es una cuestión de Estado, por supuesto; nos corresponde a todos, al Estado, a ustedes, y hasta al trabajador -como dijo algún compañero hoy- del final de la góndola. También quiero felicitarlos por abrir nuevos mercados.

La verdad es que hoy todos sabemos que falta leche. Generalmente, en la primavera no sabíamos qué hacer con la leche. Hacía años que no vivíamos esto que estamos viviendo de faltante de leche en plena primavera, y eso es muy preocupante. También nos preocupan los tambos que van cerrando y los compañeros que van quedando sin trabajo. La verdad que me preocupa mucho.

Yo vengo del departamento de Colonia. Acá están los números; si bien no es de los más importantes en producción de leche, es muy representativo, pero ya se nos cerró una planta y cerquita la otra -como dijo el compañero-, y esto ha afectado mucho el trabajo.

Creo que el 75% hay que aportarlo. Pienso que hay que darle punto final, hay que pensar mucho, hay que elaborar. Considero que el camino que están recorriendo ustedes es muy bueno, muy interesante, porque va a fortalecer a todo el sector, a toda la cadena, y nosotros, desde esta Comisión, estamos a las órdenes, para acompañarlos a dónde sea, para abrir puertas, y tender puentes para que ustedes sigan fortalecidos y creciendo.

Muchas gracias.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- Quiero agradecer la presencia de ustedes; ha sido enriquecedor.

Miraba las cifras y por más que son cifras oficiales, siempre es bueno, cuando aparece un compendio de este tipo, porque uno toma cabal dimensión de lo que estamos hablando. El sector lácteo es un complejo vertical que va desde el peón del tambo hasta la industria en sus diferentes vertientes y, en su mayor parte, termina, después, en diversos productos que van al mundo dejándonos muy bien en pie, porque es un excelente trabajo uruguayo de punta a punta, orgullo. Creo que el sector encuentra, afortunadamente, en el sistema político -esto no lo digo como blanco, sino casi que hablando por los demás compañeros de los partidos acá presentes y de los no presentes-, un sentido global de sentimiento de aplicar y generar políticas de estado que defiendan a esta cadena, una cadena que tiene que ser necesariamente integrada, y también en el diálogo, en esa cosa tan buena que tenemos los uruguayos, aunque a veces demora. Somos demorones en encontrar soluciones, pero nos gastamos en el diálogo y el diálogo es, obviamente, toda la participación interinstitucional que se da, desde la FTIL hasta las Cámaras de la Industria, el sector público y los partidos políticos. Eso es una buena demostración de madurez sindical, democrática y también de los sectores productivos que, obviamente, apoyamos a cabalidad.

Compartimos algunas de sus preocupaciones. Ustedes proyectan incorporar gente que tiene sapiencia en esta materia. Todos sabemos que cuando se pierde el *know how*

en el sector lácteo, es prácticamente irrecuperable; lo mismo sucede con el capital genético que se pierde cuando un tambo desaparece.

Veo con preocupación que concomitantemente con el 36% de aumento de la productividad de la leche, existe una reducción de área.

También hay un dato positivo: el aumento de la superficie promedio. En realidad, creí que me iba a encontrar con un dato desagradable en este sentido, ya que supuse que aquí había ganado la terrible lógica que se instala en otros sectores como el ganadero, donde desaparecieron los pequeños productores -en los últimos años desparecieron doce mil con menos de cien hectáreas- y aumentaron los que tienen más de cinco mil hectáreas. Pensé que ese fenómeno se daba en este sector, pero me alegro que no sea así. Debemos tratar de preservarlo, porque el embrión de la vieja ruralidad uruguaya lo mantiene el sector lácteo. ¿A qué me refiero con "vieja ruralidad"? A aquella gente que trabajaba con la pata en el suelo y dentro del establecimiento. Hoy en día, existe una nueva ruralidad: las tecnologías, las comodidades y los vehículos permiten que la gente pueda vivir a distancia del predio que explota. En el tambo eso no es posible, sobre todo, en los familiares, que tienen un peso muy importante dentro del sector.

También compartimos la iniciativa de tratar de que los trabajadores puedan acceder a tierras para trabajar. Precisamente, esta Comisión está analizando un proyecto de modificación de la ley que creó el Instituto Nacional de Colonización, la Ley N° 11.029, una de las iniciativas más sabias que ha producido este país. Se trata de un planteo de nuestra bancada pero ha sido compartido por otros sectores; el Poder Ejecutivo también tenía una iniciativa en este sentido. La intención es votarla en breve. A través de este proyecto se pretende bajar los topes que hoy día tiene el Instituto Nacional de Colonización para adquirir tierras y posibilitar emprendimientos de menor superficie en tamaño, que se adecuen a los requerimientos productivos intensivos de sectores que comprenden a pequeños productores rurales ajenos a los modelos tradicionales de ganadería, como el tambo. Si logramos bajarlos a doscientos hectáreas ya se van a poder armar colonias diferentes a las tradicionales. Este es el aporte que estamos haciendo desde la Comisión. De alguna forma, va en la misma línea de las inquietudes que ustedes plantearon.

Reitero mi agradecimiento por esta instancia. Me enorgullezco de la madurez de ustedes y del sistema lácteo productivo nacional. Sigan adelante que esto se construye entre todos, fundamentalmente, en los momentos de dificultad que está pasando el país, que son una coyuntura. El sector lácteo no necesita otra cosa más que tiempo. Tiene capital humano y tecnológico; solo necesita tiempo para que las condiciones internacionales cambien. Mientras tanto, tenemos que remarla todos juntos.

Muchas gracias por venir.

(Aplausos)

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Desde mi punto de vista, lo mejor es insistir en el lema que ustedes plantean, es decir, en que la lechería sea una cuestión de Estado. Me parece bueno que miremos a largo plazo y que lo que se construya exceda los períodos de Gobierno.

Al igual que mis compañeros, los felicito por su trabajo.

En lo personal, me preocupa bastante cómo aterrizamos las propuestas. Creo que todos debemos hacer el esfuerzo -en algún momento estuvimos del lado de las gremiales- de pensar qué haríamos si estuviéramos del otro lado. Se pueden decir cosas con las que todos estamos de acuerdo, hacer enormes compendios y firmar documentos

pero ¿cuál es el camino a seguir? ¿Cómo aterrizamos las propuestas? Sé que cuesta mucho hacer ese esfuerzo, por eso me parece oportuno hablar de esto en este ámbito.

Estuve analizando alguno de los planteos. No tomen lo que voy a decir como una crítica sino como un aporte. Creo que cuando uno pasa el mediodía de la vida empieza a pensar más en los que vienen que en los que estamos. Es difícil tratar de inculcar la experiencia a los hijos; cada uno tiene que hacer su propia experiencia. Lo mismo sucede en las gremiales y en los movimientos.

Como dije, hay que tratar de afinar qué es lo que hay que aterrizar y cuáles son las medidas concretas que se pueden tomar para cambiar la situación.

Se habló de abrir nuevos mercados. Eso es válido para todos lo que producimos y es lo que todos quisiéramos ya sea que plantemos arroz, criemos vacas, saquemos leche o tengamos una industria del vestido. Ahora bien: ¿cuál es la viabilidad? ¿Cuáles son los mercados que faltan? Debemos tener en cuenta que los gobiernos no están sentados tranquilos, mirando para arriba. Todos los gobiernos están haciendo algo, porque claramente este es un país que no puede consumir todo lo que produce. En consecuencia, todos producimos pensando siempre en la exportación. Entonces, algo hay: no le han encontrado la vuelta o no tienen el producto. En el caso de los lácteos, si bien no es el área que más conozco, sé que lo que se busca es la leche en polvo. Muchas veces pregunté por qué no hacíamos promociones de otro tipo de productos con mayor valor agregado, que hasta podían ser más simpáticos para las promociones: no es lo mismo promocionar un niño tomando un vaso de leche que una bolsa de leche en polvo. Siempre me contestaron que el interés es vender la leche en polvo y no otros productos. Estas son las cosas que hay que definir para orientar por dónde se tiene que ir.

Como decía, se quieren abrir nuevos mercados. En la misma presentación se dijo: “TLC sí, pero que no nos entren productos lácteos”. Entonces, hay que definir claramente qué es lo que queremos, porque las dos cosas son imposibles. El TLC tiene beneficios y perjuicios; se gana y se pierde. No existe un negocio en el que uno plantee un TLC sin algunas cosas, menos en países como el nuestro, de pequeñísima envergadura económica, que no tienen muchas posibilidades de establecer condiciones laborales en los tratados.

Como me parece que están haciendo un esfuerzo importante en este sentido, los convoco a aterrizar un poco más alguna de las propuestas. Los gobernantes son personas como ustedes, que están del otro lado del mostrador. La mayoría no son especialistas en todos los temas y precisan que les digan cosas concretas para poder actuar. Nosotros tenemos una tendencia a la generalización; no sé si algo propio de los seres humanos o de la idiosincrasia uruguaya. Por ejemplo, se suele decir que los políticos son todos iguales.

Cuando hacemos propuestas tenemos que ser concretos. Si estoy en el Ministerio de Relaciones Exteriores, me pregunto para qué mercado agarro; tengo algunos y en los que no he entrado es porque no he podido. Ahora: capaz que de alguno no me doy cuenta. Sé que eso pasa. En el rubro en el que estuve a veces hubo que decir: “Ministerio de Relaciones Exteriores: hay un nicho en tal lado”. Esas son las acciones concretas que se precisan. Acá lo que podemos hacer es empujar el carro. Hay otros estamentos e instituciones del Estado, como el Poder Ejecutivo, que precisan que nosotros y ustedes le traslademos propuestas más concretas.

Esta es mi opinión, y me animo a plantearla. A lo mejor, muchos no la dicen porque es mucho mejor plantear que está todo bien, que somos todos amigos y que las puertas están abiertas para reunirnos. Pero ¿qué hacemos con hablar?

Recién me contaban una anécdota en este sentido. En una oportunidad -no voy a decir el pecador-, estaban planteando algunas necesidades de un sector. Después de que la persona habló, el interlocutor le dijo: "Pará de hablar y decime algo, porque hasta ahora me hablaste y no me dijiste nada". Eso es lo que se debe agregar al lema "Lechería cuestión de Estado". Digamos algo en vez de conversar, aplaudirnos entre todos, felicitarnos por juntarnos, comer un asado y tomar leche. En definitiva, lo que se debe hacer es aterrizar medidas concretas.

Por otro lado, sé que también hay propuestas. Una de ellas es integrar al Inale. Esa es una medida concreta; se podrá estar de acuerdo o no.

Yo quiero dar manija para que cada vez que nos juntemos y se generen estos ámbitos, nos focalicemos en realizar propuestas concretas que podamos elevar al Gobierno para ayudar si no tiene claro por dónde ir.

Sé que cuesta un esfuerzo enorme organizar este tipo de eventos. Debemos aprovecharlo para aterrizar las propuestas. Digo esto porque acabo de cumplir sesenta años y creo que empiezo a recorrer el atardecer de la vida; cuando tenía treinta o cuarenta años ni ahí lo hubiera dicho porque tenía otra postura ante la vida. Ahora, tengo esta posición y la quiero compartir con ustedes, en el error o en el acierto, estén de acuerdo o no: me parece que hay que aterrizar las propuestas.

Cuando a uno le toca desempeñar la función de legislador o está en el Poder Ejecutivo, lee muchas propuestas, diagnósticos y demás, pero no se plantea concretamente qué hacer. Lo mismo sucede en la función pública. Más de una vez hemos recibido muchos reclamos diciendo: "No nos escuchan". Entonces, uno los llama y les pregunta: "¿Qué precisan?". Y te responden: "Queremos aumento de salario". ¡Eso está en la tapa del libro! ¡Eso lo queremos todos! En realidad, me tienen que decir qué hacer para mejorar la institución; a lo mejor, si le damos otro vuelo a la empresa, se pueden mejorar los salarios.

Esta es la reflexión en voz alta que quería hacer.

SEÑOR LAFLUF HEBEICH (Omar).- En primer lugar, aclaro que no integro esta Comisión.

Felicito a los visitantes por el trabajo que han realizado.

Soy un profundo defensor de la lechería. Antes de ser intendente y legislador, soy veterinario. Trabajé más de veinte años en las cooperativas agropecuarias.

Tengo algunas preocupaciones. La primera es que hay que proteger al productor lechero y a la lechería. Con los vaivenes que hay -la leche, el costo de producción y demás- tengo un temor enorme de que nos pase lo que nos sucedió con los lanares. Recordemos que cuando la lana que se sacaba de una oveja no daba ni para pagar la esquila, se liquidaron las majadas, y el día que la lana subió, no teníamos ovejas. Con la lechería pasaría lo mismo. Uno puede parar la producción de cualquier cosa, menos de la lechería. En la agricultura, si un año la soja es un desastre, uno no planta, guarda la maquinaria o planta trigo. En la lechería eso no se puede hacer porque la máquina de producir no surge en un año.

Por otra parte, no hay dudas de que la lechería es la que afinca más gente en el campo, la que mete más tecnología en la tierra, en la industria, en la alimentación y en la

genética, porque a una vaca le podemos dar caramelo pero si no tiene genética, no va a producir leche.

Otro aspecto a tener en cuenta es que la industria láctea es una de las pocas cadenas productivas que tiene el país.

Además, hay que proteger mucho a esta industria que es de las pocas con empresas nacionales. No sé cuál es el porcentaje exacto de empresas en manos de uruguayos -ustedes lo deben saber-, pero sí sé que nos guste o no, en estos términos la situación es diferente. Yo pasé tratando con empresas multinacionales -en la agricultura, con la mayoría; en la carne, con la inmensa mayoría, y en la forestación, ni hablar- y puedo decir que es otra mentalidad. En la lechería las industrias todavía se manejan como se hacía antes; en mi caso, como el boliche de mi padre, que era un inmigrante libanés. A las empresas nacionales un año les va bien, otro mal, sacan un crédito, pero no bajan la cortina. Hay que proteger eso.

En cambio, el día que el balance no cierra en una multinacional, chau. No les importa nada. Siendo Intendente, la española Ence me entregó un aserradero que había armado y pregunté: "¿Y toda la infraestructura que hicieron? ¿Y la inversión?". Y me contestaron: "No nos importa". "¿Y cuánto vale?", consulté. Me contestaron: "Simbólico; lo que quiera". Esa es la mentalidad de una multinacional. Se van de acá y se instalan en Paraguay, y de ahí se van para Argentina.

Me preocupa mantener al productor lechero en el campo. Además, hay una cosa que me llama alegremente la atención. Los trabajadores de la industria láctea tienen algo que no tienen los de ninguna otra industria: están metidos en el tema de la empresa. Si hablan con cualquier productor de carne o con cualquier trabajador del sector, verán que no sabe lo que pasa en el frigorífico, no sabe lo que pasa de ahí para adelante. El trabajador lechero está metido en toda la cadena. Yo hablo mucho con los trabajadores de Claldy y me dicen: "Nosotros una vez produjimos para Israel y otra vez hicimos un queso para Irán". Eso, a nivel de los trabajadores, es muy importante, y hay que transmitírselo a las empresas y a los empresarios, porque no es poca cosa.

Lo que nos acaban de entregar me parece fantástico. Que se hayan tomado el trabajo de hacer este listado de cada una de las personas, con sus oficios y para lo que pueden servir indica, por lo menos, buena voluntad; indica que no están esperando que se les dé, sino que quieren seguir laburando y apuestan a eso.

SEÑOR CACHÓN (Carlos).- Uno se acostumbra a estos avatares de discusión e intercambio. Los trabajadores siempre decimos que no tenemos plata, pero tenemos grandes orejas.

Conozco el pragmatismo del señor diputado Alfredo Fratti. Él hizo una excelente labor en el INAC, viene de un departamento, Cerro Largo, que está pegado al mío, que es Treinta y Tres; no somos de la cuenca lechera, sino que vivimos de los subsidios del sur.

Todo esto me lleva a reflexionar cómo voy a hacer el qué hacer. Hay dos cuestiones que hay que lograr: la participación de los trabajadores en el Inale, con voz y con voto, y toquetear la ley de inversiones, para lo que necesitamos de la voluntad política de todos. Acepto el reto del señor diputado Alfredo Fratti -a quien conozco y por eso sé de su actitud y de su reflexión; su experiencia de vida nos sirve a todos-, así que vamos a lo concreto: queremos tocar la ley de inversiones. Acá hay propuestas concretas. El tema del Instituto Nacional de Colonización es voluntad política; nosotros lo bajamos a tierra. Seguramente tengamos disensos.

Respecto a los mercados internacionales, nosotros también tenemos una postura. Este lío de Venezuela, en la peor situación, en la más crítica, se hizo cuestión de Estado. Sin embargo, Venezuela, con la situación política interna que está pasando, en su momento nos dio una mano.

En cuanto a los compromisos, acá debería estar lleno de empresarios, pero vino solo uno: el dueño de la empresa Pili. Uno hace el esfuerzo, la cadena, invita, hace los documentos, pero después es charla. Todos nosotros tenemos treinta o treinta y cinco años en la industria. Tenemos el saber obrero y tenemos la madurez. Tenemos la idea y empezamos a trabajar: hablaremos con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y con el propio presidente de la República, a quien trasladaremos nuestra preocupación, pero después necesitamos los votos para modificar la ley de inversiones. Son los trabajadores los que generan el proceso de articulación.

Tenemos propuestas concretas. Me parece bien contar con un espacio de reflexión; no hay que decir al trabajador lo que le gusta, sino lo que es, cuestión que siempre aplicamos en nuestras asambleas, porque nos parece muy importante tener madurez.

SEÑOR FIGUEROLA (Hebert).- Está bueno que desde la Comisión se planteen cuestiones que nos interpelen a todos.

Lo primero es decir, con mucho respeto, que el asado con leche es incompatible. También es incompatible pensar en un mercado externo, descuidando el interno. Esa es una posición de la Federación.

El trabajo conjunto que se realizó tiene tres partes: las conclusiones, las propuestas y la metodología en cuanto a la perspectiva de la industria láctea.

Con respecto al aterrizaje, acá se trazan líneas de trabajo. Aquí estamos en la mayor caja de resonancia del sistema democrático, que es el Parlamento. Por lo tanto, el compromiso tiene que estar con las propuestas concretas. Esto requiere de una investigación de la industria láctea a nivel internacional y a nivel nacional. Acá nadie puede hacerse el distraído, por lo menos de nuestra Federación y de nuestro movimiento sindical, en cuanto a los esfuerzos del Poder Ejecutivo y del Parlamento para la colocación de los productos. Está bien que la leche en polvo es subsidiada y que es de llegada, pero también se debe estudiar la diversificación del producto.

Cuando hablamos de nuevos mercados no estamos descubriendo nada; simplemente expresamos -los propios diputados lo decían- que no hemos podido llegar a algunos nichos, y es importante reconocerlo.

El tema de la institucionalidad para nosotros es sumamente importante. En ese sentido, debería haber una investigación, a través de la Udelar y de diferentes instituciones que hoy están trabajando en conjunto con los trabajadores.

SEÑORA MORALES (Silvia).- De aquí salieron dos propuestas concretas. Me gustaría saber si corresponde que en este espacio se forme un grupo de trabajo para la revisión de la ley de lechería y de la ley de inversiones.

SEÑOR PRESIDENTE.- En el Parlamento hay muchas comisiones. La ley de inversiones puede llegar a pasar en algún momento por la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca. La mecánica es que se trasladen las inquietudes, pero hoy no corresponde formar un grupo de trabajo. Esto es insumo de trabajo para la Comisión, pero no quita que ustedes hagan el planteo de manera formal.

SEÑORA MENDY (Mariana).- Soy coordinadora de la Unidad Académica del Servicio Central de Extensión de nuestra Universidad de la República.

Quiero señalar qué estamos haciendo como Udelar y qué cosas podemos hacer. A comienzos de 2015 el rector de la Universidad recibió una demanda por escrito del Secretariado Ejecutivo del PIT-CNT, pidiendo el apoyo de la Universidad de la República para el abordaje de algunas cadenas de valor, como la cadena láctea. Eso ameritó que el Consejo Directivo Central elaborara una resolución, por la que se asignó al Servicio Central de Extensión hacer los contactos y los movimientos con los respectivos sindicatos que hicieron la demanda, para comenzar a abordar estos temas. Ahí se genera un pequeño grupo de trabajo liderado por Silvia Morales, coordinadora de la Unidad Sector Productivo. A partir de esto se genera el apoyo y el trabajo que se realizó para concretar la cuestión del Foro Lácteo.

De acuerdo con las cuestiones que se hablaron, desde la Universidad de la República deberíamos realizar más fuertes contactos con los investigadores y con los grupos que están estudiando estos temas en los distintos servicios -obviamente, los investigadores no están en el Servicio Central de Extensión-, porque aparecieron un montón de temas que es importante abordar. Anoté algunos: qué equilibrio debería existir entre el mercado interno y el externo; qué propósitos debería haber para el uso de la tierra, más allá de los porcentajes y de para qué se usa; cuáles son las diferencias en la explotación; si vale la pena, a partir de determinado conocimiento, generar propuestas que beneficien el uso de la tierra para algunos usos más que para otros. Esto implica ver otras producciones, y no solo la lechera.

En tanto Universidad, más allá de estar apoyando en forma concreta y de continuar el trabajo que se está haciendo, que es muy valioso, deberíamos analizar la posibilidad de generar alguna instancia. Sé que en diciembre se están abriendo llamados de la Comisión Sectorial de Investigación Científica a proyectos de investigación con vinculación con el sector productivo; estos llamados cierran en abril. Quizás estaría bueno proponer, por ejemplo, un encuentro entre investigadores universitarios y actores del sector para analizar alguno de estos temas. Por ejemplo, en la presentación de UTU se hablaba de temas de innovación, que es una cuestión sumamente precisa. Podríamos generar alguna instancia de juntar a empresarios, trabajadores, decisores públicos, con investigadores en las más diversas temáticas, para quizás sacar algún proyecto.

SEÑORA LUJÁN (Lorena).- Soy representante de los trabajadores en el Banco de Previsión Social, suplente del director Ramón Ruiz, quien no pudo estar presente por un problema de agenda.

Queremos saludar a todas las compañeras y compañeros, ya que estos tiempos permiten que el movimiento sindical pueda lograr estas instancias, que creo que son muy importante para todos y todas.

Reitero mis saludos a todos y todas.

SEÑOR GUIGOU (Luis).- Pertenezco a Altrac, FTIL, Tarariras.

Quería plantear la perspectiva desde una ciudad chica. Recordemos que la mayoría de las plantas de la industria láctea están ubicadas en ciudades que tienen menos de 10.000 habitantes, por lo que la pérdida de puestos de trabajo en estas ciudades tiene un gran impacto.

Soy de Tarariras. Nuestro sindicato cumplió treinta y dos años el mes pasado y nos acompañaron los compañeros de Lactería y Parmalat, cuyo cierre en su momento fue un golpe muy grande. Angustia ver cómo Nueva Helvecia se está transformando en una

nueva ciudad dormitorio, sumándose a Juan Lacaze y Rosario. Los compañeros que logran incorporarse a otra actividad tienen que viajar 30 o 40 kilómetros para ir a trabajar, dejar a sus familias y pasar más horas fuera de la casa.

Hay compañeros que quieren seguir para adelante y formar una cooperativa, permanecer en la industria, pero les han cerrado muchas puertas. Por eso, pedimos que se apoye al emprendimiento de estos trabajadores.

También somos testigos del cierre de tambos, a pesar de que la lechería es una de las actividades que más renta en el medio rural, pero lamentablemente los tamberos migran a la ciudad para buscar otras formas de trabajo.

Por otra parte, también somos testigos de que la tecnificación del sector, la robotización y la monoproducción llevan a la pérdida de puestos de trabajo, que en los grandes números quizás no represente tanto pero para una ciudad chica, de menos de 10.000 habitantes, es un gran impacto.

Por eso, apostamos a crear valor agregado. En nuestro departamento las colonias de piamonteses, alemanes, griegos dieron un gran valor agregado a la industria láctea, que se está perdiendo, porque además de competir con los productos importados, Uruguay no exporta el mismo valor agregado a otros países de la región. El 80% de la producción se concentra en la leche en polvo, queso y leche larga vida. Entonces, no entendemos por qué en nuestras góndolas hay un 30% o 40% de productos extranjeros y no podamos colocar en Brasil o Argentina nuestros productos. Creo que hay que trabajar en ese sentido para no perder puestos de trabajo en las ciudades chicas. Por ejemplo, habría que pensar en crear servicios, porque hay muchos servicios en la industria láctea y por eso nos gustaría que los puestos de trabajo que se pierden en la industria no se alejaran de la actividad.

Muchas gracias.

SEÑOR ÁLVAREZ (Mario).- Soy trabajador de Calcar.

Precisamos más leche, y habría que agarrar las tierras del Instituto Nacional de Colonización para hacer más tambos, porque algo hay que hacer. Estamos plantando pinos, y a no ser que tengamos vacas mutantes, que coman pinos, esto no va a andar. Nos preocupa la falta de leche y más ver que traemos productos de Argentina. ¿Cómo puede ser que se importe de Argentina si nosotros tendríamos que salir a venderle a ellos?

Por otra parte, empresas como Calcar compran la manteca a Argentina para vender. Debemos dar trabajo a los uruguayos.

¿Qué pasará con la industria chica ahora que cada vez hay menos leche? Estamos en plena zafra y no hay leche, y eso preocupa. Hay plantas que no llegan a 100.000 litros de leche, que tienen 100 o 200 trabajadores, y uno se pregunta hasta cuándo va a aguantar.

La leche en polvo y la leche larga vida dan poca mano de obra, y si no nos preocupamos por los productos con más valor agregado, vamos a estar en el horno.

Hay muchos problemas preocupantes, pero lo más importante es conseguir la leche.

Muchas gracias.

SEÑOR CASANOVA (Omar).- Represento a la Facultad de Agronomía, pero he sido repartidor de leche, tambero, de todo un poco, y siempre he estado relacionado a la industria láctea.

Agradezco la invitación y me parece muy positivo lo que he escuchado.

Siempre repito una frase: tambero no se hace; se nace, y eso es lo que hay que conservar y estimular.

Complementando lo que dijo la compañera de Udelar, creo que la Universidad tiene una gran tarea por delante. He dedicado treinta años de mi vida a hacer cosas para la cuenca sur y, aunque el INIA tiene poca presencia, la Facultad de Agronomía y de Veterinaria han asumido ese rol, quizás no con el financiamiento que tienen otras instituciones. Lo hemos hecho y hay mucho acumulado. A veces pregunto cómo ha crecido la lechería a razón de 6% anual y manteniendo el área; creo que eso se ha logrado gracias a la tecnología, y la Universidad en algo -aunque algunos legisladores no lo reconozcan-, sobre todo mi Facultad, ha contribuido.

Sigo pensando que lo más importante para la Universidad es la capacitación. En ese sentido, sigue siendo una oportunidad y hay que aprovecharla. En la Universidad existe la educación permanente. Fui delegado muchos años y junto con otros compañeros logramos abrir la Universidad, inclusive, a los trabajadores. En ese sentido, hay un convenio con Inefop, que yo reivindico porque creo que es la forma de hacer llegar la capacitación en todo el país, y esa consideración también debería estar sobre la mesa.

SEÑOR POLETTI (Eduardo).- Creo que al exportar ganado en pie estamos vendiendo la gallina que pone los huevos de oro, que tanto nos costó desarrollar.

Por otra parte, no entiendo la política interna que se aplica, porque tenemos faltante de leche, pero se presentan nuevas inversiones. Es decir, tenemos poca leche para abastecer a nuestra industria y de dónde va a salir la leche para abastecer a estas inversiones. ¿Cuántas empresas nacionales van a cerrar para abastecer a estas multinacionales?

Asimismo, ¿qué medidas anticíclicas se van a tomar para aguantar esta crisis? Todos sabemos que las empresas nacionales sufren faltante de leche o de venta, y por eso quiero saber si el Estado tomará medidas para que se divida la riqueza, es decir, que las empresas más grandes provean de fluido a las más chicas para que no cierren, o se compre la producción, porque los trabajadores del interior sabemos que si una empresa nacional cierra, no vuelve a abrir.

Resumiendo, quiero saber cómo es posible que se siga invirtiendo y no haya leche, y cuántas empresas nacionales van a cerrar y qué medidas anticíclicas podría aplicar el Estado, para que las empresas trabajen en equipo en momentos de crisis, sin autodestruirse. Hoy nos estamos autodestruyendo. Si bien hoy la lechería implica más leche, las plantas tienen menos para producir, problema que no existía antes porque se producían menos niveles. Hoy las empresas nacionales compiten entre sí, siguen invirtiendo las empresas extranjeras y el fluido existente no alcanza para las empresas instaladas.

Entonces, permitimos que las empresas sigan invirtiendo en Uruguay, para autodestruir la industria, o lo hacen en el extranjero, como en el caso de las papeleras o de la industria frigorífica, que cuando saturan los cupos de inversión en sus países de origen invierten en el extranjero para seguir creciendo. Si en Uruguay todo continúa así, vamos camino a un monopolio o a una autodestrucción de la cadena láctea.

SEÑOR FERNÁNDEZ (Carlos).- Agradezco esta invitación.

En primer lugar, quiero reconocer a todas las instituciones que concretaron la realización este Foro Lácteo, y quiero reconocer especialmente a dos: el PIT-CNT y el Instituto Cuesta Duarte. Gracias a nuestro PIT-CNT venimos formando trabajadores para

establecer otro tipo de diálogo y pensar cómo avanzamos como clase, porque no solo tenemos que laburar ocho horas sino también pensar cómo vamos a defender el laburo y cómo vamos a integrarnos a la cadena productiva.

SEÑOR PORETTI (Eduardo).- Para nosotros es importante el compromiso que asumieron todos los compañeros para defender los puestos de trabajo y para construir y fortalecer este diálogo entre las empresas, sindicatos, patronales y el gobierno.

Para mí es importante que sea un punto de partida. En el departamento ya tenemos interés de hacer algo con otras ramas de actividades, y debe ser a nivel nacional que se genere esto, porque no podemos esperar a que se nos vayan las empresas para desarrollar algo para fortalecerlas.

Para nosotros fue muy importante, y quiero agradecerles a ustedes y también a los compañeros y compañeras que estuvieron detrás de esto, ya que en el departamento de Colonia hay varios compañeros que si bien no pudieron asistir, todos los días están poniendo un granito de arena para que todo pueda salir bien.

Muchas gracias.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Un compañero me dice: carne y leche no. No sé por qué, porque mi postre preferido es un vaso de leche con dulce de membrillo, o sea que va perfectamente.

Pero, además, que no nos hayamos dedicado no quiere decir que ignoremos el tema, porque nosotros somos de Cerro Largo y, quizás, muchos no saben -aun los que están en el tema- que venimos de un departamento donde está la cooperativa de leche más vieja del país, que es Coleme, Cooperativa Lechera de Melo, y no Conaprole, y hemos convivido con eso desde que nacimos.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Me voy a permitir hablar en nombre de los integrantes de la Comisión porque estoy seguro de que sienten lo mismo. Al comienzo, los felicitábamos por el evento que organizaron en Colonia, y hoy los queremos felicitar por este tipo de cosas que, aunque parezca algo tan sencillo -quizás las secretarias, que llevan mucho más tiempo que nosotros acá en el Parlamento, lo vieron- en los dos años que llevamos nunca habíamos vivido una instancia como esta, y no creo que sea común, cuando tendría que ser al revés. Sería imposible para nosotros legislar o hacer leyes sin tener este tipo de intercambios.

En este tema que nos va la vida como país y como sociedad, y que no es casualidad el título de “Lechería, cuestión de Estado”, creo que la reunión de hoy es un buen paso. El deber que tenemos todos -ustedes y nosotros- es que esto no termine acá. Si termina acá quizás sirve para algo, pero la idea es que esto sea una secuencia de cosas y que podamos seguir avanzando juntos, cada uno en su lugar. Ustedes lo han expresado claramente; nosotros hoy tenemos una función específica. En el Parlamento nos falta diálogo; si dialogáramos más, lograríamos más cosas o, por lo menos, mejores cosas, y quizás aprendemos de este tipo de reuniones.

Gracias a la secretaría y a todos quienes colaboraron en la organización de esto y quedamos a las órdenes para afinar cómo tendría que ser el procedimiento de algunas inquietudes que plantearon relativo al grupo de trabajo o a cómo avanzar en la modificación de alguna ley o proyecto de ley.

Muchas gracias.

(Aplausos)

(Se retiran de sala los participantes del Foro “Lechería, cuestión de Estado”.)

——Dese cuenta de los asuntos entrados.

Ingresan a la consideración de la Comisión dos proyectos de ley: uno, -Carpeta N° 1395/2016-, relativo a la creación del Fondo de Investigación y Fomento de la Carne Ovina y, otro -Carpeta N° 1486/2016-, relativo a la Ocupación de Fracciones a través del Instituto Nacional de Colonización.

En cuanto al primer proyecto, sugerimos hacer una consulta a las agremiaciones o asociaciones relacionadas con el proyecto de ley, y enviarles el texto, porque hay algunas como INAC, que estuvieron analizando el viejo proyecto de ley.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- Al SUL también.

SEÑOR PRESIDENTE.- A todos los relacionados. Serían: INAC, Asociación Rural, Federación Rural, Cooperativas Agrarias Federadas, Comisión Nacional de Fomento Rural, SUL, y tanto en la Federación como en la Asociación, les sugeriríamos que consulten a los asociados que puedan tener interés como, por ejemplo, Corriedale, Texel, etcétera.

(Apoyados)

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Queríamos dejar en claro -porque, además, nos parece que fue la intención de la mayoría de la comisión- que nos parece que hay que hacer algo más por la carne ovina ante la eventualidad que tenemos de ingresar a Estados Unidos, y que la intención de firmar un proyecto no es estar absolutamente de acuerdo, sino que permita que se discuta, que es lo que está proponiendo el señor presidente.

Estoy de acuerdo con la propuesta del presidente de consultar a las gremiales. La mayoría de los que firmamos este proyecto lo hicimos en el entendido de que es bueno que se discuta. Algo hay que hacer más de lo que se está haciendo hoy con la carne ovina, porque tenemos posibilidades que antes no existían, como el mercado de Estados Unidos. Los que firmamos el proyecto no lo hicimos porque estuviéramos absolutamente de acuerdo con él, sino porque creemos que ahora hay que pasar a la etapa de consultar a los actores que están en este tema. Por eso, reitero, concuerdo con la propuesta del presidente de la Comisión.

SEÑOR PRESIDENTE.- Repaso la lista de los organismos que vamos a consultar: INAC, SUL, Asociación Rural del Uruguay -y las agremiadas que entienda conveniente-, Federación Rural, Comisión Nacional de Fomento Rural e INIA.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Debemos tener en cuenta que hay una asociación de productores de raza de carne; ese es otro estamento.

Además, en la Asociación Rural hay agremiaciones de cada una de las razas.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- Propongo que, además, invitemos al Ministerio; sé que está trabajando en este tema.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, si están de acuerdo invitamos a las delegaciones propuestas.

(Apoyados)

——Con respecto al proyecto de ley sobre el Instituto Nacional de Colonización, recuerdo que habíamos planteado que la Comisión tuviera una posición al respecto antes de terminar el año. No hemos podido avanzar en ese sentido. Por lo tanto, en el mes y medio de sesiones que nos queda me gustaría escuchar sus opiniones y sugerencias

para poder llegar antes de fin de año con un consenso de la Comisión para que el año que viene esta iniciativa pueda seguir su camino.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- He estado trabajando para tratar de juntar las propuestas del Partido Nacional, específicamente del diputado Umpiérrez, del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y de la Comisión Nacional de Fomento Rural, y algunas observaciones que se han realizado, para hacer una sola iniciativa y darle entrada. A lo mejor, podemos trabajar junto con el diputado Umpiérrez para armarla.

SEÑOR PRESIDENTE.- Si están de acuerdo, los diputados Larzábal y Umpiérrez unificarán los diferentes proyectos, modificaciones y sugerencias, y en un plazo de quince días elevan dicha iniciativa a la Comisión. La idea es que avancemos para lograr una redacción final.

(Apoyados)

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- Sería bueno que esta Comisión culminara el año presentando al plenario el texto de este proyecto para que sea aprobado y, después, siga su curso en el Senado. Por eso, me parece muy buena la propuesta. Me reuniré con el diputado Larzábal. Yo ya tengo algo bosquejado con las modificaciones que sugirieron de los distintos actores. Corresponde hacer un texto final, que incorpore las inquietudes y quite las impurezas que tenía la iniciativa original.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Me parece bárbaro que se pongan de acuerdo.

Aprovecho la oportunidad para trasladar a quienes van a trabajar en esta iniciativa algunos comentarios que me han llegado, que creo son atendibles.

Me han dicho si no nos estaremos excediendo en cuanto a la disminución del tamaño de los predios, no solo por la recarga que le vamos a generar al Instituto Nacional de Colonización, sino también por la visión que vamos a dar. Si en algunas zonas del país, como en Cerro Largo, colocamos cooperativas de productores en doscientas hectáreas, lo más probable es que los estemos condenando a vivir por debajo de un nivel mínimo de dignidad, porque esos predios no configuran una unidad productiva.

Si bien en principio estuve de acuerdo con la propuesta, quiero trasladar lo que me dijeron. Pienso que deben repensar el planteo y consultar con otras personas. Capaz que hay que regionalizar más el país.

No tengo observaciones -es más: todo el mundo está de acuerdo- en cuanto a los predios linderos a donde está el Instituto; creo que no deberían tener tamaño.

¿En qué se basa mi inquietud? Estamos hablando de colonizar. A lo mejor, en vez de dar la tierra a una cooperativa se la damos a una persona. Pero no parece lógico que el Estado haga una inversión de este tipo por una sola persona. La función del Instituto Nacional de Colonización es colonizar, pero a grupos de personas. Además, es mucho más fácil llevar los servicios a un grupo de gente, que a un establecimiento aislado.

Simplemente, quiero que mi inquietud conste en la versión taquigráfica. Tiene que ver con un planteo que me hicieron y que trasmito a los que van a trabajar en este tema; si después se quiere discutir, lo conversamos. El planteo me parece bien atendible porque, a veces, en el afán de mejorar, empeoramos la situación y podemos dar una visión equivocada de la realidad sosteniendo que en algunos departamentos en doscientas hectáreas se pueden afincar y les puede ir bárbaro.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- Quiero aclarar que el texto del proyecto siempre estuvo acotado a los departamentos de Canelones, San José, Colonia y Maldonado, que estaba en un proyecto del Poder Ejecutivo; nosotros no lo habíamos puesto. O sea que

no está pensado para todo el territorio nacional, sino para el área de los campos de mayor productividad y de mayor subdivisión. Se debe tener en cuenta que no había posibilidad de que el Instituto accediera a fracciones de quinientas hectáreas, porque prácticamente son inexistentes.

Por otra parte, los predios de doscientas hectáreas linderos a las colonias no están pensados para emprendimientos individuales, sino para ser integrados; veremos cómo lo redactamos para dar satisfacción a todas las partes. Obviamente, nadie va a hacer un gasto de US$ 1.000.000 para una sola persona. El concepto de colonización engloba un proceso colonizador, que involucra gente, instituciones y demás. En este caso, ya coexisten en las colonias. Simplemente, se trata de integrar y aumentar el área de la colonia para que puedan agregarse nuevos colonos o mejorar el perfil productivo de esa colonia.

SEÑOR FRATTI (Alfredo).- Me parece que el diputado Umpiérrez no me entendió.

No tengo ninguna crítica con relación a los predios linderos a las colonias. Es más: me parece que no debería haber tamaño y que el Instituto Nacional de Colonización debería tener prioridad en todo lo que esté pegado a una colonia, porque la intención es agrandar lo que ya está.

Con respecto al otro planteo, el error fue mío porque pensé que las doscientas hectáreas corrían para todo el país. Si no es así, retiro lo dicho. Al principio, estuve de acuerdo con la propuesta, pero, después, me hicieron esos planteos, y tuve dudas.

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- La Comisión Nacional de Fomento Rural pidió que esa reforma fuera válida para todo el país. Eso es parte de lo que tenemos que discutir acá.

De cualquier forma, no se trata de que el Instituto Nacional de Colonización vaya a comprar cuanto campo de doscientas hectáreas salga a la venta o adquiera islas por todos lados. Como siempre, actuará a través de algún proyecto productivo. El Instituto nunca compra ningún predio de ningún tamaño si no hay un proyecto productivo o algo en lo que ellos tomen la iniciativa

Entonces, este será uno de los puntos que tendremos que acordar para traer una propuesta a la Comisión.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- Estoy totalmente de acuerdo con lo que se ha dicho.

Yo también recibí varias llamadas para rever el límite de doscientas hectáreas. Pienso que si van a regionalizar el país, hay que hacerlo por zonas. No deben olvidarse de Florida, Soriano, San José. Hay que marcar bien los departamentos por productividad y por zona, según la actividad agropecuaria que realicen.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, los diputados Larzábal y Umpiérrez van a recopilar la información y van a elevar un texto para que lo discutamos.

Por otra parte, informo que la Comisión ha recibido dos notas.

La primera dice así: “A tres años de su fundación, la Cooperativa Nacional de Fasoneros de Pollos Unidos, tiene el inmenso agrado de invitarle a la Ceremonia de colocación de Piedra Fundamental de su futura planta de faena.- Un hito más, que alcanzamos con esfuerzo y el apoyo de tantos amigos que ese día nos acompañarán.- Será una alegría, que en ese momento de nuestra historia, usted esté también presente!”. Esta celebración se realizará el jueves 17 de noviembre a la hora 17 en San Jacinto.

Propongo que el señor diputado Larzábal vaya en nombre de la Comisión.

(Apoyados)

SEÑOR LARZÁBAL (Nelson).- No tengo ningún inconveniente en concurrir a esa celebración.

SEÑOR PRESIDENTE.- Entonces, el diputado Larzábal irá a este evento en representación de la Comisión.

La otra nota dice lo siguiente: "Recibimos la inquietud de los vecinos de Isla Patrulla 5a Sección Judicial de departamento de Treinta y Tres de limitar la plantación de Árboles (Forestación) a un mínimo de 1.500 metros (mil quinientos metro) de Centros Poblados, Escuelas, Seccionales Policiales.- Por lo tanto desearíamos que esa Comisión convocara al Encargado de la Dirección Forestal del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, para recibir información sobre el tema.- Saluda a ud. atentamente.- Egardo Mier, Representante Nacional por Treinta y Tres".

Pienso que sería bueno invitar a las autoridades para hablar de este tema y de la política forestal en general.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- ¿La nota contiene alguna exposición de motivos?

SEÑOR PRESIDENTE.- No; contiene solo el planteo del señor diputado Egardo Mier.

SEÑOR UMPIÉRREZ (Alejo).- También sería bueno que el señor diputado viniera aquí a hablar del tema.

SEÑOR ROSELLI (Edmundo).- ¿Esto no tiene que pasar primero por la Junta Departamental?

SEÑOR PRESIDENTE.- No.

Creo que teniendo en cuenta el futuro, sobre todo si se instala la tercera plata, sería bueno conocer la visión que hay sobre el tema forestal.

(Apoyados)

——No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

===/